



# **COMPRENDER EL FENOMENO DE LOS NIÑOS SOLDADOS...**

**Bujumbura, Febrero 2007**

***Agradecimientos:*** Doy las gracias en particular a Nicole y a todo el equipo del CTO de Uvira, quienes cada día hacen un trabajo formidable en ayuda de los niños para que vuelvan a una vida que no hubieran tenido que dejar nunca. Asimismo, quiero expresar toda mi admiración por los miembros de las asociaciones « le Groupe de la Voix des Sans Voix » (GVSV) y « Ajedi-ka » de Uvira. Su labor cotidiana para arrancar a los niños de los grupos armados y devolverlos a sus comunidades de origen, a pesar de las dificultades financieras y de todos los peligros que esta actividad comporta, es un ejemplo para los defensores de los Derechos Humanos del mundo entero.

**A) breve descripción del proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) propuesto por el JRS**

Se calcula que son unos 30.000 los niños que han participado en combates que han azotado el ex-Zaire<sup>1</sup>. Ante esta terrible constatación, en julio 2004, la República Democrática del Congo (RDC) ha lanzado oficialmente un programa de DDR con el fin de ayudar a los niños a recobrar su vida civil. El marco operativo de este programa prevé, en teoría, que las fuerzas y grupos armados que optan por integrar el proceso lleven a sus miembros, entre ellos a los niños, a centros de reagrupación donde se los desarma y luego se los dirige hacia centros de orientación. Allí los ex-combatientes deciden alistarse en las fuerzas armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) o depositar « definitivamente » las armas. Debido a su edad, los niños no pueden ser desmovilizados. Tras haber sido acogidos durante un tiempo máximo de 48 horas, separados de los adultos, se los confía a ONG locales o internacionales que tienen el mandato de acogerlos en los Centros de Tránsito y de Orientación (CTO). Este iter por grados tiene la ventaja de permitir a las autoridades el poder filtrar y verificar la calidad de combatiente que tiene la persona que se presenta. Desafortunadamente, no se realiza como está previsto por el marco operativo: en la mayoría de los casos, los niños son retenidos por más de 48 horas sin separarlos de los adultos porque la infraestructura de acogida no lo permite, y por falta de personal que trate rápidamente sus casos.

Desde marzo 2006, el JRS ha acogido en un CTO a niños que habían decidido y conseguido dejar a los grupos armados del territorio de Uvira y de Fizi (Kivu-Sud). El caso de estos niños es particular, en el sentido de que no corresponde al proceso de desmovilización descrito por el marco operativo. Todos han sido « liberados » a raíz de una sensibilización de los comandantes de los grupos armados llevada a cabo por el « Groupe de la Voix des Sans Voix » (GVSV), (Grupo de la Voz de los Sin Voces), una asociación con la que el JRS colabora. Los señores de la guerra no los han presentado espontáneamente, sino que los han soltado después de mucho trabajo llevado a cabo con el fin de hacerles tomar conciencia del derecho de los niños. Los miembros del GVSV empiezan a tomar contacto con las familias para identificar a los reclutados y a los grupos armados que los detienen. Tras esta etapa, van a los campos donde estacionan las tropas y empiezan el trabajo de concientización de los jefes y de los jóvenes reclutas.

Uno de los miembros del GVSV explica que la acción de sensibilización de los comandantes es sumamente difícil: en efecto, es preciso ganarse su confianza porque, en general, no quieren reconocer que hay niños bajo sus órdenes. Cuando lo reconocen, es posible que no acepten liberarlos porque esto para ellos significaría una baja considerable de sus efectivos. Sin tropas, pierden su poder y su influencia. Asimismo, es difícil convencer a los niños soldados: algunos desean quedarse porque todavía no han realizado la venganza que los había empujado a alistarse. Otros temen no ser aceptados por su familia, porque se han ido sin consentimiento o temen represalias de su comunidad de origen si han cometido « errores » en el seno del grupo armado. Por último, y es toda la paradoja del programa de DDR, algunos jóvenes soldados no aceptan ser desmovilizados hasta que no hayan alcanzado la edad adulta. Los niños que integran el programa no reciben ninguna ayuda financiera directa<sup>2</sup> y no tienen la posibilidad de engrosar las filas del ejército regular, lo cual insta a muchos a alcanzar la mayoría de edad antes de salir del grupo

---

1 Cifra presentada por el gobierno de la RDC y el Banco mundial para el programa de desmovilización de los niños.

2 Los adultos que optan por volver a la vida civil reciben una cantidad forfetaria en el momento de su desmovilización y perciben una alocación mensual. No ocurre esto con los niños.

armado. A pesar de todos estos obstáculos<sup>3</sup>, el GVSV logra alcanzar su objetivo con brío. Después de haber obtenido la « ficha A »<sup>4</sup> y el consentimiento de los jóvenes interesados, el representante de la asociación puede acompañarlos al CTO, llevado por el JRS.

La estancia en el centro está prevista por tres meses: durante este periodo, se hará de todo para dar a los niños todas las bazas necesarias para reinsertarse en la vida civil. En primer lugar, benefician si lo desean de un curso de recuperación (alfabetización y cálculo). Luego, para facilitar su reinsertión económica, se les propone volver a los estudios o seguir una formación profesional en los oficios que responden a su lugar de origen (corte y confección, carpintería, mecánica, jabonería, etc...). Muchos espacios de diálogo se les reservan porque el JRS se esmera en no limitarse en un acompañamiento básico. Estos niños, separados de sus familias durante varios años, a veces traumatizados por experiencias que no hubieran tenido que vivir jamás, necesitan de una asistencia que no se limite al aprendizaje de un oficio o de la lectura. El equipo está disponible para escucharlos y se organizan muchos ratos para que puedan expresarse. Por último, no se puede olvidar que muchos no han salido de la infancia o han salido de ella demasiado pronto, sin haber tenido la oportunidad de aprovecharla. Se organizan actividades deportivas y lúdicas para que vuelvan a descubrir la alegría de divertirse.

Paralelamente a estas actividades y a menudo mediante las mismas, el equipo encargado recoge informaciones sobre la familia de los niños y de su comunidad de origen. Desde el momento en que se identifican a los padres o a tutores potenciales, es posible acelerar la labor de preparación para volver a la normalidad<sup>5</sup>. Esta etapa es crucial tanto para el niño como para la familia/comunidad de acogida: unos padres pueden temer la vuelta de un niño ex soldado a quien no han visto desde varios años y sobre el cual han perdido cualquier autoridad. El niño mismo puede dudar al principio en volver a su familia, por ejemplo porque teme ser un peso para ella. La sensibilización, en este estadio, como también la que se lleva a cabo cuando el niño sale del grupo armado, es muy delicada. La duración de la estancia en el centro está condicionada por su éxito. Muy a menudo, a los niños se los acoge por un periodo superior al previsto por el marco operativo. No es cuestión de sacrificar la reinsertión sobre el altar del resultado.

Para asegurar que la reinsertión sea por siempre, para evitar nuevos reclutamientos, el equipo del CTO de Uvira quisiera poner en pie un acompañamiento reforzado de los niños después de que salgan del centro. Sería oportuno poder ir regularmente a encontrarse con niños que han sido reintegrados en su comunidad de acogida, sobre todo para ayudar a los que han empezado su propia actividad generadora de ingresos. Este aspecto no está para nada presente en el marco operativo aún siendo, como es, la prueba del éxito de la acción. Pediría medios financieros consecuentes, teniendo en cuenta los gastos generados por los desplazamientos en una región donde las infraestructuras de viabilidad no existen o han sido destruidas por años de conflicto. A pesar de ser considerables, estos gastos son justificables y deberían cubrirse, cueste lo que cueste, para asegurar una verdadera eficacia de la reintegración del programa de DDR.

---

3 Hay que tener presente, asimismo el intento de los comandantes de sacar partido (concretamente dinero) de la liberación de los niños.

4 Documento firmado por el comandante y prueba de que el niño ha pertenecido a un grupo armado.

5 Este trabajo ha empezado desde la etapa de la desmovilización. Si el GVSV obtiene el consentimiento del niño de cara a su salida del grupo armado, empieza la acción de sensibilización con los padres y la comunidad.

## **B) Presentación del estudio; metodología y relatividad de los datos recogidos.**

Desde su apertura hasta el final del año 2006, el CTO JRS ha venido en ayuda a 128 niños ex-soldados. Este número ha parecido suficiente para empezar un estudio relativo al perfil social de estas personas, las condiciones y razones de su reclutamiento y los responsables de este crimen de guerra. Hemos optado por recuperar testimonios y datos contenidos en 100 dossier para tener una representación, lo más fiel posible, de los acontecimientos vividos por los niños. El estudio se basa en el reclutamiento en todos sus aspectos, la situación vivida por los niños cuando se encontraban en grupos armados y la denuncia de la impunidad de la que se benefician los jefes de guerra. Las informaciones recogidas conciernen:

- Género de los niños
- Fecha de nacimiento
- Nivel de estudios
- Educación informal recibida como reclutas
- Situación familiar
- Aldea de origen
- Fechas de alistamiento y de salida del grupo armado
- Lugar de alistamiento
- Edad que se calcula tenía el niño cuando ha sido reclutado
- Tipo de alistamiento<sup>6</sup>
- Tiempo pasado en las fuerzas o grupos armados
- Razones y circunstancias del reclutamiento y de la salida de las fuerzas o grupos armados
- Nombres de la brigada, del batallón, de los jefes de guerra
- Función desempeñada
- Lugar de estacionamiento

Es preciso insistir desde ahora en la relatividad de los datos recogidos en el CTO. Varían mucho las palabras de los niños y los datos recogidos, y es posible que esto se deba a una falta de rigor del personal de las diversas administraciones encargadas de la desmovilización y a la insuficiencia de medios a su disposición para conversaciones en profundidad. Asimismo no hay que olvidar que los niños ex soldados siguen siendo niños y que por ello no tienen por ejemplo con el tiempo la misma relación que los adultos. Por consiguiente, no pueden dar con precisión ciertas fechas<sup>7</sup>.

Sin embargo, estos testimonios y datos son importantes porque reflejan una parte de la realidad de la vida de los niños y permiten conocer con más precisión el fenómeno de la utilización de los niños asociados a las fuerzas y grupos armados (EAFGAs).

En un primer momento, vamos a detallar los diversos medios internacionales y nacionales aplicables en la República Democrática del Congo para comprender mejor qué es un niño soldado (I). En un segundo momento trataremos de describir el reclutamiento en sus diversos aspectos (II) y de estudiar la experiencia vivida por los niños reclutados (III). Por terminar, atacaremos el problema de la impunidad y sobre todo del ‘incentivo’ a la crueldad que supone, de hecho, la utilización de niños por los jefes de guerra (IV).

---

6 « voluntario », forzado, 2 probable, 3e reclutamiento.

7 No hay que ocultar la dimensión cultural de la relación con el tiempo en la RDC como tampoco las condiciones en las que viven los reclutas.

## **I) El niño soldado según el derecho internacional y nacional congoleño**

Toda una serie de textos internacionales evoca y prohíbe la utilización de niños en las fuerzas y grupos armados (A). Algunos de estos textos han sido ratificados por la RDC que ha tratado de transponer las principales disposiciones y de tomar medidas para hacerlas efectivas (B).

### **A) el derecho internacional de los niños soldados**

Hay un verdadero arsenal jurídico que pretende prohibir a los Estados la utilización de niños soldados. Recordemos, desde ahora, que los Estados que ratifican este tipo de convención internacional tienen la obligación de no reclutar en sus ejércitos regulares a menores de 18 años, y **también la obligación de procurar impedir a los grupos armados que actúan en su territorio el que lo hagan.**

La República Democrática del Congo ha adherido a la Convención relativa a los derechos de la infancia que protege sólo parcialmente a las jóvenes reclutas, fijando los 15 años como edad mínima para el reclutamiento<sup>8</sup> (en tiempo de paz como de guerra) sin abordar la cuestión del reclutamiento de los niños por grupos armados no estatales. Para llenar esta brecha se adoptó el protocolo facultativo relativo a la implicación de los niños en conflictos armados, que indica expresamente que los Estados deben evitar empeñar directamente en las hostilidades a niños menores de 18 años<sup>9</sup>, lo cual impide la práctica de reclutamiento forzado y prohíbe a los grupos armados el integrarlos en sus tropas<sup>10</sup>. El ex-Zaire ha ratificado este texto el 12 de noviembre de 2001.

Por otro lado, el Congo-Kinshasa se ha obligado a respetar la convención de la Organización Mundial del Trabajo n°182 sobre las peores formas de trabajo de los niños, que califica como tal « el reclutamiento forzado u obligatorio de los niños en vista de su utilización en los conflictos armados ». Por consiguiente, ha de « tomar medidas eficaces e inmediatas para asegurar su « interdicción y eliminación » y esto, « con toda urgencia ».

La Carta africana de los derechos y del bienestar de la Infancia, que entró en vigor el 29 de noviembre de 1999, va en el sentido del protocolo facultativo arriba citado sobre el reclutamiento de los niños soldados, pero, lamentablemente, la RDC no la ha ratificado siempre.

El conjunto de estos textos jurídicos interviene en la fase de la interdicción, pero no prevé sanción alguna a título individual para quienes no respetan sus disposiciones. Acusan sólo a los Estados que, en su mayoría, tienen una obligación a medias. En cambio, el derecho internacional humanitario considera un crimen de guerra el reclutamiento y la utilización de los niños soldados menores de 15 años<sup>11</sup>, así como el derecho penal internacional, por el sesgo de los artículos 8-2-b-xxvi (conflictos armados internacionales) y 8-2-e-vii (conflictos armados no internacionales) del Estatuto de Roma del Tribunal Penal Internacional<sup>12</sup>.

De todas estas convenciones se desprende que se considera niño a un menor de 18 años, y que no debe ser reclutado ni utilizado por fuerzas armadas regulares o por grupos armados. Bajo ciertas

---

8 Artículo 38-3.

9 Artículo 2.

10 Artículo 4.

11 Artículos 8 del Protocolo I de 1977 y 9 del Protocolo 2.

12 La RDC ha ratificado el estatuto de Roma, en abril 2002.

condiciones, el no respeto de estos principios se asimila a un crimen de guerra punible.

### **B) el derecho nacional y el sistema judicial congoleño**

La RDC ha procurado traducir estos compromisos internacionales en derecho interno: la ley relativa a la armada congoleña prohíbe expresamente el reclutamiento de personas de 18 años en las fuerzas armadas regulares. La nueva Constitución, aunque prohíbe el alistamiento en las fuerzas armadas, no fija la edad mínima. En mayo 2005, el comandante jefe de las FARDC dio órdenes explícitas para que cese esta práctica, prescribiendo a los fiscales militares punir a todos los contraventores<sup>13</sup>.

Algo se mueve, pero choca con el estado dramático de la justicia congoleña, que se caracteriza por su falta de independencia, ausencia de formación de magistrados, insuficiente capacidad de encuestas, malas infraestructuras, falta de normas que garanticen un proceso justo y los derechos de los acusados. Además, el sistema judicial sufre de corrupción y de mala gestión, lo cual incita a la población a la venganza privada<sup>14</sup>.

Además, el movimiento a favor de la prohibición de la utilización de niños soldados se enfrenta con la todavía ausencia de disposiciones penales de cara a las fuerzas armadas. El caso de Jean-Pierre Biyoyo es ejemplar: este comandante de las FARDC, ex comandante del grupo Mudundu 40, ha sido condenado a muerte el 17 de marzo de 2006 por un tribunal militar de Bukavu. Ha sido acusado de arrestos y detenciones ilegales de niños que habían dejado las fuerzas armadas y que él quería alistar de nuevo en abril 2004. Esta pena le fue conmutada por 5 años de prisión. Las diligencias que siguieron se fundamentaban en el artículo 67 del Código de Derecho Penal congoleño que reprime la toma, el arresto y la detención arbitraria de individuos. Este cargo de acusación fue retenido, porque aunque el reclutamiento de los menores de 18 años sea ilegal en la RDC, esta infracción no está prevista por el código penal: los procuradores deben utilizar otras infracciones, por ejemplo la toma, en caso de reclutamiento forzado, o la desobediencia a las órdenes, para las diligencias relativas al reclutamiento de niños soldados<sup>15</sup>.

Es a todas luces evidente que la definición del EAFGA es precisa, y que se fundamenta en textos internacionales cuyo valor imperioso ha sido reconocido por la RDC. Aunque sea posible vislumbrar un leve progreso en derecho interno, y creer que las últimas elecciones son el principio de un cambio, se impone constatar que está todavía lejos el día en que los niños serán protegidos jurídicamente en la RDC. Para resolver el problema de los EAFGAs y de la persistencia del reclutamiento, es preciso emprender la reestructuración total del sistema judicial, volver a dar a la población confianza en la justicia y un poder a este pilar del estado democrático. « El recreo se ha terminado »<sup>16</sup> ...

---

13 RDC « Enfants en guerre: susciter un espoir d'avenir » Amnistía Internacional, octubre 2006.

14 RDC « situation et bilan de la transition dans les provinces orientales » Comisión de los recursos de los refugiados, 14/04/06 p.11.

15 RDC « Enfants en guerre: susciter un espoir d'avenir » Amnistía Internacional, octubre 2006.

16 Declaración de J. Kabila en su discurso de investidura

## **II) El día en que empezó el infierno...**

El estudio llevado a cabo en el CTO JRS de Uvira permite comprender el perfil de los niños reclutados (A), las razones del reclutamiento (B) y de identificar la manera en que se ha hecho el alistamiento (C).

### **A) ¿A quién se recluta?**

De los testimonios y de los datos recogidos se desprende que **la media de edad de reclutamiento** de los niños es de **12, 07 años**. Cuando tienen esta edad los niños son influenciados y se dejan atraer fácilmente por el uniforme, por el « prestigio » de formar parte de un grupo armado y por el interés financiero que el alistamiento representa (o la promesa de una ganancia). Para el **12% cuyos padres han fallecido los dos**, la entrada en el grupo armado permitía obtener una protección considerable y la seguridad ilusoria de una comida al día. Del lado de los jefes de la guerra, la manipulación fácil de estas personas vulnerables era considerada como un triunfo militar: los niños bajo la influencia de la droga y/o del alcohol, se planteaban menos preguntas cuando se trataba de asaltar y afrontar las balas enemigas.

**El 52% de las personas consultadas, al entrar en el CTO, tenían un nivel de estudios entre el 4° y 6° grado.** Esta cifra indica la media nacional: según un informe de « Save the children » de 2003<sup>17</sup>, solamente el 50% de los niños de 6 a 11 años van a la escuela. El estado no hace realmente nada para que se respete el artículo 43 de la Constitución congoleña que dispone que « la enseñanza primaria es obligatoria y gratuita para todos ». Las infraestructuras destruidas por la guerra no han sido reconstruidas, a los docentes no se les pagan los sueldos o cuando se les pagan los desembolsos son muy irregulares. Para paliar esta situación, los padres tienen que pagar una cuota de escolaridad, que a menudo no pueden satisfacer. Una de las causas que ha empujado los niños a alistarse es la imposibilidad de seguir una escolaridad « normal ». Y es lo que más lamentan los niños ex soldados.

Por último, pero esta cifra no es significativa, el **100% de los niños que ha transitado por el CTO era niñas**. Esta exclusividad se explica, principalmente, por la inexistencia de locales aptos para acoger a niñas. El JRS, cuya ayuda se inscribe en una política de asistencia a los más vulnerables, trata de construir en el CTO un edificio que permita asegurar una separación entre chicas y chicos con el fin de proponer la mejor acogida posible. Sin embargo, se enfrenta a dificultades financieras que de momento le impiden satisfacer las necesidades de esta particular población. En segundo lugar, la desmovilización de niñas soldados es todavía más delicada que la de sus homólogos masculinos. La mayoría de las que han logrado sustraerse a la influencia de los jefes de guerra viven escondidas porque son estigmatizadas por su comunidad de origen. Por otro lado, es muy difícil que un comandante en jefe admita la calidad de soldado de una chica que se encuentra en sus tropas. Son consideradas más bien como « esposas », como objetos sexuales de los que disponen a su placer los jefes de guerra y sus subalternos. Ellas mismas tampoco se consideran soldados, aunque formen parte de la definición que acompaña a fuerzas y grupos armados. En la RDC no existe un programa específico para la desmovilización de las chicas. Los centros de la Comisión Nacional de Desmovilización y de Reintegración (CONADER) no son aptos, y las niñas soldados que saben de su existencia no se atreven a presentarse por temor a la promiscuidad y a las violencias sexuales. A esto hay que añadir que muchas tienen la sensación de no tener otra salida que quedarse en compañía de sus « maridos » militares, sabiendo que a menudo han tenido un hijo durante su « estancia » entre grupos armados. ¿A dónde ir si la propia comunidad las rechaza? ¿Cómo

---

17 « Le retour au bercail: la démobilisation et la réintégration d'enfants soldats en RDC » Save the Children, 2003

procurarse la comida para vivir? A pesar de las enormes dificultades, no se puede dejar a estas chicas abandonadas a su destino.

### **B) ¿Por qué salir al ataque?**

No deja de asombrar el que **más de la mitad de los asistidos por el JRS declara que su padre y su madre vivían en el momento del alistamiento (56%)**. Para comprender el porqué estos padres dejan que sus hijos se alistén en los grupos armados, es preciso examinar las razones invocadas para explicar el reclutamiento.

En primer lugar, algunos niños explican que han sido problemas familiares los que los han impulsado a alistarse, para huir, por ejemplo, de los maltratos infligidos por las madrastras<sup>18</sup>. Los otros factores invocados, quizás los más importantes, son la pobreza, la ociosidad, la de-escolarización: el hecho de alistarse daba a los jóvenes reclutas la esperanza de un marco, por militar que fuera, de un « empleo » y de una ración cotidiana. Muchos explicaban, también, que se han unido a grupos armados por venganza, con el fin de matar al asesino de su padre o madre, a quienes han visto morir ante sus ojos. Los saqueos cometidos por algunos soldados, los robos y las sevicias que infligen a la población engendran un sentimiento de odio entre los niños que se implican, así, en el conflicto. Al mismo tiempo quieren protegerse, proteger sus aldeas, a sus familias cuando todavía la tienen. El alistamiento en el grupo armado se considera como el medio mejor para satisfacer esta ambición. A menudo son sus padres que no se alegran al verlos partir, pero que sacrifican su vida de familia para que la comunidad sea protegida.

En Kivu-Sur, el tema de la « autoctonía » es muy desarrollado y sirve de base para una propaganda que ha impulsado a muchos niños a luchar por ella. Era preciso « defender la patria » contra « el agresor externo (Ruanda) o el enemigo interno (los Banyamulenge) ». Este tipo de discurso es peligroso porque, entre los que lo han aceptado, se ha ido fomentando un odio fundado en la etnicidad, que es un obstáculo a la reconciliación de las poblaciones que hoy tanto necesita la RDC.

Y por último, muchos de ellos se han alistado por imitación. Viendo que sus amigos vestidos de uniforme, disponían de dinero, han tenido ganas de seguirlos, de ser como ellos, de encontrar una « ocupación » alternativa a la de-escolarización y al paro. Ciertos jefes de guerra enviaban a los niños de sus tropas a discutir con los que se habían quedado en la vida civil para convencerlos a engrosar las filas.

Está claro que hay razones económicas (pobreza), sociales (conflictos familiares, imposibilidad de empezar o seguir unos estudios) y psicológicas (influencia de otros niños, propaganda) que han incitado a los niños del centro a alistarse. Los niños consultados evocan varios tipos de causas que se acumulan para explicar su alistamiento. Están muy estrechamente unidas entre ellas.

---

18 Concubinas del padre del niño.

### **C) Tipo de reclutamiento**

Al leer el párrafo anterior se podría pensar que los jóvenes reclutas se han ofrecido todos voluntariamente. En efecto, del estudio hecho se desprende que el **71% declara que se ha alistado por su propia voluntad**. Hay, sin embargo, que relativizar esta afirmación: es más a pesar de su voluntad, por falta de otra alternativa que las personas se han vuelto totalmente actoras del conflicto. Y además, antes de los 18 años, ¿es posible que una persona sea consciente de lo que hace a la hora de alistarse en un grupo armado?

Más allá del problema de la incapacidad, en el sentido jurídico, existe el problema del vicio de consentimiento. Son numerosos los que han creído que hacerse soldado significaba alcanzar una forma de seguridad física y material. Muchos se han desencantado desde su entrada en el grupo armado y se han dado cuenta de que las promesas hechas no eran que ilusorias. Lamentablemente, habían caído en la trampa...

La dicotomía reclutamiento voluntario / forzado parece artificial, pero tiene el mérito de poner en luz los casos en que los niños han sido secuestrados por las fuerzas armadas y grupos armados.

**El 11% afirma haber sido reclutado por la fuerza.** Los procedimientos empleados son múltiples: por ejemplo Alejandro declara que en 2002 había ido a buscar boniatos en el bosque con uno de sus amigos. Este era soldado sin que él lo supiera y lo atrajo en esa trampa para secuestrarlo y llevarlo e integrarlo entre los Maï-Maï. Los grupos armados que atacan las aldeas aprovechan para tomar como rehenes a niños y si estos se obstinan en no seguirlos, los ejecutan. Y llevados a veces lejos de su comunidad de origen, los niños no tienen otra opción que ponerse al servicio de los grupos que los secuestran...

Por último, el **3% de los niños sostiene que han sido desmovilizados una primera vez pero que han sido o reclutados de nuevo por la fuerza o que han decidido unirse una vez más al grupo armado**. Esta cifra indica un fracaso parcial del proceso de DDR que, en menoscabo de su eficacia, oculta el acompañamiento de los niños después de su reintegración.

Tras el reclutamiento, los niños sufren las angustias de un conflicto del que han llegado a ser, sin quererlo, los actores y sufren los maltratos infligidos por sus superiores.

### **III) El tiempo de las lágrimas**

El estudio nos indica quién ha recurrido a los niños soldados en los territorios de Fizi y de Uvira (A), cuándo ha sido reclutada la mayor parte de los niños del centro y las tareas realizadas durante su « servicio » (B).

#### **A) las milicias Maï-Maï, responsables del reclutamiento de la casi totalidad de los niños del centro**

**¿Quiénes son los Maï Maï?** Esta apelación genérica designa a grupos de guerrilleros « tradicionales », originarios de las provincias del Norte y Sur de Kivu y del Norte de Katanga, considerados como soldados que luchan en contra de la presencia ruandés y sacan el ser invencibles en el combate de prácticas rituales esotéricas, especialmente de abluciones<sup>19</sup>. Las milicias Maï-Maï

---

19 El término « Maï » significa « agua » en Kiswahili.

abarcan realidades distintas, especialmente cronológicas, por lo versátil que es el vasallaje de varios de estos grupos al gobierno de Kinshasa. La efectividad del control del poder central sobre estas fuerzas depende de la regularidad de los sueldos, de la regularidad del abastecimiento de víveres y materiales y / o de la conclusión de alianzas locales, a veces motivadas por lógicas « predatoras ». Al respecto, es preciso asimismo distinguir los « verdaderos » de los así llamados Maï-Maï, éstos últimos siendo a veces jóvenes sin recursos que han podido apoderarse de armas y que, organizados en « jerarquía de manada », se enriquecen aterrorizando a las poblaciones. Por lo demás, han sido acusados varios jefes de milicias Maï-Maï dichas « tradicionales »<sup>20</sup> de graves violaciones de los Derechos Humanos, como por ejemplo actos de barbarie (canibalismo), ejecuciones sumarias, robos en « reunión », saqueos, etc...<sup>21</sup>

Una de las milicias más conocida, que ha actuado en la región de Bukavu, es el grupo « Mudundu 40 ». Al comienzo del año 2002, este último se había acercado al Rassemblement Congolais pour la Démocratie (RCD / Goma), otro grupo armado que, con el apoyo de Ruanda, controlaba en aquel entonces la región de Uvira. Surgieron tensiones entre estas dos entidades tras la firma de los Acuerdos de Pretoria<sup>22</sup> y llegaron al paroxismo en abril 2003, cuando la sede del RCD fue atacada con artillería pesada por los « M-40 ».

Actualmente la mayoría de los grupos armados como los « M-40 » se han puesto bajo las autoridades de la RDC y han beneficiado del programa de DDR. Muchos de ellos, después de recibir una formación, se han integrado en las primeras unidades mixtas de las FARDC que se han desplegado en la décima región militar (Kivu-Sur). Otros han preferido volver a la vida civil, reputándolo financieramente más ventajoso<sup>23</sup>.

Sin embargo, la situación sigue siendo tensa, porque algunas milicias Maï-Maï no aceptan seguir el programa de DDR, y reclutan o retienen todavía a niños. Un miembro del GVSV explica que recientemente, el capitán Amuli Yakotumba, con base en Baraka, comandante de las FARDC de un batallón de ex Maï-Maï, se ha sustraído a esta integración y se ha escapado con sus tropas<sup>24</sup> en la casi isla de Ubwari. Ha declarado a la MONUC que los Maï-Maï no son bien considerados en el ejército y que se siente humillado porque el gobierno negocia con personas como el destituido comandante Nkunda. Las tensiones siguen vivas y a pesar de que en el ejército se han ofrecido cargos a los Maï-Maï, no tienen aún ninguna función efectiva, lo cual es frustrante para ellos y los anima a volver a la guerrilla.

**El 97% de los niños interrogados declara haber sido reclutados por las milicias Maï-Maï.** Esta cifra no es representativa de las regiones de Fizi-Baraka y de Uvira. En efecto, es por todos sabido que otros grupos, como por ejemplo el RCD / Goma, recurren igualmente a los niños soldados de forma masiva.

---

20 Especialmente después de encuestas hechas por la sección Derechos Humanos de la MONUC.

21 RDC « las diferentes fuerzas armadas desde 1997 » Comisión de los recursos de los refugiados, 31/01/06.

22 Los signatarios, entre ellos el RCD / Goma, debían respetar un cesar el fuego y podían participar en las instituciones de transición.

23 RDC idem.

24 80 niños se encontraban en las tropas del capitán Yakotumba.

## **B) Paroxismo del alistamiento, duración y naturaleza del « servicio »**

**El 58 % de los ex-EAFGA han sido reclutados entre 2003 y 2004.** Durante este periodo, los combates asolaban la región Kivu-Sur entre las RCD / Goma y las milicias Maï Maï, tanto sobre las llanuras de Fizi<sup>25</sup> como sobre las de Uvira. El ejército ruandés estaba además presente tanto como el ejército burundés que perseguía a los rebeldes del Frente Nacional de Liberación (FNL)<sup>26</sup>. En Lubarika, el coronel Abdou (Maï Maï) luchaba en contra de la Armée Patriotique Rwandaise (APR) y en contra del comandante Mossala del RCD / Goma. Sobre la casi isla de Ubwari, el coronel Kayumba se estaba ocupando del Rassemblement Congolais y de la armada burundés.

Siempre en este periodo se desencadena la crisis de Bukavu. Una relación de la Comisión de recursos de refugiados nos describe la situación<sup>27</sup>: « Desde el comienzo de la transición, Kivu Norte y Sur constituían el teatro de operaciones militares, del enfrentamiento entre el partido de J. Kabila y el RCD / Goma, enredados en una impasse política en Kinshasa. La integración de los ex ejércitos beligerantes en un nuevo ejército nacional bajo un mando único había sido inmediatamente contestada por el RCD / Goma que controlaba Kivu Norte y Sur. El general Prosper Nabyolwa, ex comandante de las FAC, había sido enviado a Bukavu por el gobierno de transición en calidad de comandante de la región militar de Kivu- Sur en septiembre 2003. Ahora bien, desde su llegada se había enfrentado con un grupo de oficiales radicales del RCD / Goma que no aceptaban reconocer su autoridad. »

« Paralelamente, desde el comienzo del año 2003, sin esperar la puesta en marcha de las instituciones de transición, el RCD / Goma había nombrado a Xavier Chiribanya y al coronel Georges Mirindi, condenados los dos durante el proceso de los asesinatos de LD Kabila, gobernador y comandante regional de Kivu-Sur, respectivamente. El RCD / Goma y Kigali, que habían desempeñado un papel determinante en estas nominaciones, habían saboteado desde el comienzo las posibilidades de transición pacífica en el Este y dificultado la integración militar de la provincia. Poco después, a este grupo se habían unido oficiales tutsis congoleños que no habían aceptado su nomina en la nueva armada: entre ellos el general Laurent Nkunda y los coroneles Eric Ruohimbere y Elie Gishondo. Así, hacia finales del año 2003, se formó en Bukavu un grupo de disidentes del RCD / Goma, potentemente armado, que rechazaba la integración y era sostenido por Ruanda. Este grupo no reconocía la autoridad del comandante Nabyolwa nominado por las autoridades de transición »

« A partir del mes de febrero 2004, el comandante Nabyolwa mantuvo un pulso con los "halcones " del RCD / Goma. Fueron perquisidos varios domicilios de éstos últimos donde se encontraron armas almacenadas procedentes de Rwanda y el « gobernador » Chiribanya fue suspendido de sus funciones por las autoridades de transición a partir del 7 de febrero 2004. Ruberwa y la dirección del RCD / Goma, temiendo que se pusiera en entredicho el liderazgo del RCD / Goma sobre Kivu-Sur, reaccionaron también. El 24 de febrero, el coronel Jules Mutebutsi, comandante adjunto de la región, al alcanzar a los oficiales disidentes del RCD / Goma, atacó la residencia de Nabyolwa, matando a los dos guardias del cuerpo y provocando la huida del general. »

« En la parte oriental, los comandantes banyamulenge de la Armada nacional congoleña (ANC), el ala militar del RCD-Goma se habían concentrado alrededor de Mutebutsi. El grupo de Mutebutsi

---

25 Ngufu era uno de los comandantes Maï Maï que luchaba allí en contra de la RCD / Goma.

26 La región de Uvira era la base del FNL que lanzaba incursiones a Burundi para luchar en contra del gobierno.

27 RDC « situación y balance de la transición en las provincias orientales » Comisión de los recursos de los refugiados, 14/04/06

entró en contacto con Laurent Nkunda en la parte septentrional de Kivu y se formó una red de disidentes que reunía a hombres del Sur y del Norte de Kivu, feudo del RCD-Goma que había quedado fuera del control de Kinshasa. La región de Kalehe fue su lugar de entretenimiento para preparar la toma de Bukavu. La operación recibió el apoyo del gobernador de Kivu-Norte E. Serufuli, quien había proporcionado hombres de su milicia hutu (FDL) y camiones de su organización « TPD ». El grupo fue asimismo sostenido por Ruanda, de distintos modos: provisión de armas y municiones, utilización del territorio como retaguardia y refugio, reclutamiento de Congoleños tutsis en los campos de refugiados, especialmente el de Gihembe. El conflicto entre Kinshasa y Bukavu se reanudó el 26 de mayo de 2004: afirmando que su finalidad era la de impedir el "genocidio" de los Tutsis, las tropas de Mutebutsi atacaron las del nuevo comandante de región, el general Mbuza Mabe, salido de entre las ex-FAC, destinado por Kinshasa a reemplazar a Nabyolwa. A pesar de su superioridad militar, las tropas de Mbuza fueron vencidas y la ciudad de Bukavu fue tomada por las fuerzas de Mutebutsi y Nkunda quienes saquearon la ciudad. Huyeron dos mil civiles. »

« La derrota de las FARDC se explica ampliamente por la falta de cohesión de la cadena de mando, por los numerosos comandantes salidos de la ANC y por la presencia de Mai Mai que no respetaron la autoridad de Mbuza. Tras largas moratorias, Ruberwa y los demás responsables del RCD / Goma en el gobierno condenaron el « motín » de Mutebutsi y Nkunda. »

« Las fuerzas de Nkunda se retiraron de Bukavu el 10 de junio bajo la presión internacional para alcanzar sus unidades en Kivu-Norte sin ser objeto de sanciones. Las tropas de Mutebutsi se replegaron en Ruanda. La autoridad militar del gobierno de transición y de las FARDC, sin componente del RCD / Goma (ANC), se estableció desde entonces en Kivu-Sur mientras que el RCD / Goma no controlaba más que Kivu-Norte. »

El mismo JRS fue testigo de combates y del reclutamiento de niños durante los años 2003-2004: en un informe con fecha de junio 2003<sup>28</sup> evoca los entrenamientos de niños hechos en las comunas de Sange y Luvungi y cite las declaraciones de un niño de nacionalidad burundés, alistado por los Mai Mai en el grupo del comandante Nakabaka.

Este contexto de disturbios explica en parte el hecho que la mayoría de niños se haya alistado en dicho periodo. Además, la mayoría de ellos tenía entre 13 y 14 años, edad ideal de reclutamiento por grupos armados que aprovecharon su ir en busca de identidad y de ideal social para manipularlos.

Esos años fueron el comienzo de un largo calvario: del estudio se desprende que **los niños del centro han pasado un promedio de 32 meses en las fuerzas armadas**, lo que para un chico de 16 años corresponde a un sexto de su vida...

**El 66% ha aprendido a manejar armas** antes de saber leer y el **63% de los niños eran soldados o escolta**. Otros cumplían las funciones de cocinero, porteros, fetiche o explorador. Muchos acumulaban varias « funciones » en su grupo armado. La vida era sumamente difícil: el entrenamiento militar iba acompañado de sevicias corporales para hacer de ellos « mejores combatientes ». Debían realizar el conjunto de las tareas y servían de esclavos sexuales. Antes de los combates, a algunos se los drogaba para disminuir el miedo que les atenazaba. Eran los enviados a estar en primera línea...

---

28 « South Kivu, DRC: new regression » JRS, junio 2003

El traumatismo padecido no es irremediable, pero todos los niños guardan graves secuelas de estas experiencias, secuelas tanto físicas como psicológicas. El equipo del centro trata con todos los medios de ayudarlos a superar sus recuerdos y a recuperar aquel trozo de infancia que han perdido.

#### **IV) El incentivo a la crueldad: el problema de la impunidad**

¿Quién pagará por todas estas víctimas? La RDC, sostenida por la comunidad internacional sacrifica la justicia en pro de la reconciliación (A) y aunque ciertos responsables del reclutamiento de niños soldados son actualmente perseguidos, los tribunales internacionales y nacionales tienen límites que dificultan la lucha contra la impunidad (B).

##### **A) La reconciliación a toda costa**

Numerosos comandantes que han reclutado y utilizado a niños en sus tropas son por todos conocidos. Algunos de ellos han pasado al ejército nacional y han obtenido un alto grado en el seno de las FARDC<sup>29</sup>, aunque sean posibles diligencias como criminales de guerra. Gracias a este proceso, la RDC ha comprado la paz y los ha neutralizado.

Pero ¿qué pasa con los niños, con sus familias que han sufrido y que siguen sufriendo porque estas personas ocupan hoy un puesto en el ejército? El proceso de DDR ofrece una especie de incentivo a la crueldad. Las leyes de amnistía no cubren, por tanto, los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad. Por consiguiente, es legítimo plantearse la pregunta de saber porqué todos esos viejos señores de la guerra viven tranquilamente y parecen no tenerse que inquietar jamás.

El dogma de la reconciliación es perverso porque privilegia las soluciones a corto plazo. Los combates se han calmado en Kivu-Sur, aunque algunos grupos rechazan desarmarse y desmovilizarse. Pero ¿para cuánto tiempo? La población no se deja engañar y mira con malos ojos a quienes les han arrebatado a sus hijos y que han cometido graves violaciones de los Derechos Humanos, y que ahora desfilan con los uniforme de la FARDC. Por su lado la comunidad internacional no está exenta de reproches: financia con 160 millones de euro el programa de DDR sin pedir al gobierno de la RDC el que haga justicia a todos cuantos han perdido su infancia luchando en los grupos armados. La cultura de la impunidad es peligrosa y alimenta las violencias.

##### **B) Los límites de los tribunales internacionales y nacionales**

Tanto a nivel nacional como internacional se están dando iniciativas judiciales alentadoras, aunque sean todavía muy insuficientes. Por ejemplo, el 17 de agosto de 2004 el tribunal de Bunia ha condenado al comandante Rafiki Saba Aimable, ex jefe de seguridad de la Unión de los patriotas congoleños<sup>30</sup> (UPC), a una pena de 20 años de prisión, y también a Kahwa Mandro, jefe del PUSIC, a la prisión a vida. Thomas Lubanga Dyilo, jefe del UPC, ha sido encarcelado y acusado por la Corte Penal Internacional el 28 de agosto de crímenes de guerra según el artículo 8 del Estatuto de Roma, en particular por haber « procedido a la conscripción o alistamiento de niños menores de 15 años y haberlos hecho participar activamente en hostilidades en la República Democrática del Congo ». Los cargos retenidos en contra de él han sido confirmados por la cámara preliminar de la Corte y el juicio tendría que celebrarse en los próximos meses<sup>31</sup>. Asimismo, Floribert Ndjabu

---

29 Hay que tener presente, como arriba indicado, que el grado no significa que a estas personas se les hayan confiado responsabilidades. Existe un verdadero riesgo de rebelión. Ver el caso del capitán Amuli Yakotumba.

30 Grupo armado que opera en Ituri.

31 « La CPI organizará su primer proceso » Reuters, 29/01/07.

Ngabu, líder del Frente de los nacionalistas e integracionistas (FNI), está en la cárcel en Kinshasa, pero no ha sido todavía inculcado por la CPI<sup>32</sup>.

Pero la justicia internacional tiene sus límites: la CPI no puede juzgar que hechos posteriores al 1 de julio de 2002, lo que limita sumamente su potencial jurídico. Además, se ocupará sólo de los casos de los más altos responsables, dejando a los tribunales nacionales los otros casos, con todos los problemas que esto conlleva<sup>33</sup>. Y no ha culpado a personas como el general Budja Mabe, ex combatiente militar de la de la región de Kivu-Sur cuyos soldados han matado en mayo de 2004 a Banyamulenge o Tutsis en Bukavu bajo el pretexto de su pertenencia étnica.

Y ¿qué decir de todos los que han reclutado a los niños del centro JRS de Uvira, que siguen viviendo sin que nadie los moleste, mientras que sus víctimas luchan contra sus pesadillas y tratan de volver a una vida normal? La República Democrática del Congo debe darse cuenta de que la reconciliación pasa por la justicia y no por el olvido de los crímenes. Las víctimas no lo olvidan.

---

32 « Opinion is divided in Ituri District, northeast Congo, whether this militia leader, Thomas Lubanga, should stand trial for war crimes at the International Criminal Court in The Hague » IRIN, 30/01/07

33Ver arriba « el derecho y el sistema judicial congoleño ».

## **FUENTES:**

- RDC « Enfants en guerre: susciter un espoir d'avenir », Amnestía Internacional, 11/10/06
- RDC « Situation et bilan de la transition dans les provinces orientales », Comisión de los Recursos de los Refugiados, 14/04/06
- RDC « Les différentes forces en armes depuis 1997 », Comisión de los Recursos de los Refugiados, 31/01/06
- Informe de la reunión de los días 19 y 20 de abril 2004, Coalición de Burundi en contra de la utilización de los niños soldados, discurso de M. Kabuyenge
- « South Kivu, DRC: new regression » Servicio Jesuita a Refugiados, junio 2003
- « La CPI organizará su primer proceso » Reuters, 29/01/07
- « Opinion is divided in Ituri District, northeast Congo, whether this militia leader, Thomas Lubanga, should stand trial for war crimes at the International Criminal Court in The Hague » IRIN, 30/01/07
- « Le retour au bercail: la démobilisation et la réintégration d'enfants soldats en RDC » Save the Children, 2003
- «Niños soldados: informe mundial 2004 » Coalición para acabar con la utilización de los niños soldados.
- [www.irinnews.org](http://www.irinnews.org)
- [www.africatime.com](http://www.africatime.com)